

SECCION DE ETNOGRAFIA

# Eusko-Folklore

(Publicación del Laboratorio de Etnología del G. de C. N. Aranzadi de la R. S. V. A. P.)

## Materiales y Cuestionarios

---

 Año 36    San Sebastián (Museo de San Telmo) Julio-Diciembre 1956    3.<sup>a</sup> Serie. n.º 8
 

---

TRADICIONES Y LEYENDAS

### LURPEKO EREMUETAN (en las regiones subterráneas)

GENIOS DE FIGURA HUMANA O SEMIHUMANA

*(Continuación)*

Los temas precedentes han sido recogidos, en diversas versiones, por nosotros y por otros autores, y publicados en revistas y libros que vamos a mencionar.

En *EuskoFolklore*, 1.<sup>a</sup> Serie, año 1926, págs. 2 y 3, dijimos algo acerca de la forma corporal de las lamias.

En el año 1921 (pág. 40) publicamos un caso en el que las lamias declaran en la cueva de Balzola (Dima) que sus sábanas proceden de la casa de quien dice que no las tiene. Este tema es el mismo que el de las lamias y el de *Mari* que se alimentan del *no* o de los *no diezmos*, mencionado en las páginas anteriores (1).

El tema de las lamias lavando ropa aparece también en Uhart-Mixe, si bien referido a otros genios llamados *sorgiñak* (brujas) (2).

Los temas del robo del peine y de la amenaza de la lamia, de los que hemos presentado varios casos en las líneas precedentes, fueron tratados en la primera serie de *Eusko-Folklore* de los años 1921 y 1930, así como en la revista *Eusko-Jakintza*, vol. II.

Las fórmulas en las que las lamias reclaman la devolución del peine o de otro objeto robado y expresan la amenaza del castigo de no ser atendidas, merecen ser recordadas y recopiladas. He aquí las más corrientes:

---

(1) *Eusko-Folklore*, 3.<sup>a</sup> Serie, p. 51.—Barandiarán: **Mari o el genio de las montañas**, p. 21 (Homenaje a D. Carmelo de Echegaray. San Sebastián, 1923).—**Contribución al estudio de la Mitología vasca** (Homenaje a Fritz Krüger, p. 123. Mendoza, 1952).

(2) IKUSKA, 1948, p. 89.

- Gordejuela: "Dame mi peine eré / Que, si no, te mataré" (*Eusko-Folklore*, 1921, pág. 17).
- Berrostequieta: "Dame mi peinedere" (E.-F., 1921, p. 17).
- Llodio: "Dame el peine leré / Si no, te mataré" (E.-F., 1921, p. 16).
- Orozco: "Emoiten esposu artzie ta orrasie,  
Nik kenduko deutzut Torrontegi'ko mintegie".  
(Si no me das la aventadora y el peine, yo te quitaré el vivero de Torrontegui) (E.-F., 1926, p. 5).
- Orozco: "Emoten esposu artzie ta orrasie,  
Nik kenduko dotzut iri paskasie".  
(Si no me das la aventadora y el peine, yo te quitaré a ti la descendencia) (E.-F., 1926, p. 5).
- Dima: "Emaidezu orrasie,  
Espabe kenduko dotzut bizie".  
(Dame el peine; si no, te quitaré la vida) (*Eusko-Jakintza*, II, p. 593).
- Ceánuri: "Lanbreabe'ko etzanderea,  
Ekasu nire iseree;  
Espabe egingo dot sure askasia".  
(Señora de Lambreabe, dame mi sábana, si no, haré tu descendencia) (E.-F., 1926, p. 3).
- Ceánuri: "Lanbreabe'ko etzanderea,  
Ekasu nire orrasie;  
Espabe egingo dot sure askasie".  
(Señora de Lambreabe, dame mi peine; si no, haré tu descendencia) (E.-F., 1926, p. 4).
- Elorrio: "Joxepiñaxi,  
Nundon nire orrasi?  
Emoten ez postan nire orrasi,  
Nik kendukonat iri bizi".  
(Josefa Ignacia, ¿dónde tienes mi peine? Si no me das mi peine, yo te quitaré a ti la vida) (E.-F., 1926, p. 6).
- Amorebieta: "A, neska!  
Nun don nire orraska?"  
¡Ah, muchacha! ¿Dónde tienes mi peine?) (E.-F., 1926, p. 4).

- Bermeo:           *"Intxus'ko eratziye,  
Ekazu neure orrasiye,  
Espabere kendukotzut  
Kortako bei nagosiye".*  
(Pariente (?) de Inchus, dame mi peine; si no, te  
quitaré la vaca mayor de la cuadra) (E.-F., 1926,  
página 6).
- Lequeitio:       *"Ozten ezpona neure orrazija,  
Galduko deunat eure azi-orrazi guztija".*  
(Si no me das mi peine, destruiré toda tu descen-  
dencia) (E.-F., 1926, p. 6).
- Ataun:            *"Andra Geazi,  
Ekatzu nere orrazi;  
Bestela galduko ittut  
Zure ondorengo azkazi".*  
(Señora Engrazia, deme mi peine; si no, destruiré  
sus futuros descendientes) (E.-F., 1926, p. 7).
- Ataun:            *"Geazi,  
¿Nun dezu nere orrazi?"*  
(Engracia, ¿dónde tiene mi peine?) (E.-F., 1926, pá-  
gina 7).
- Oyarzun:         *"Matxine'ko neskamea,  
Ekatzu nere orrazea  
Bestela emango dinat  
Ere biziko ezurretako onazea".*  
(Criada de Machine, dame mi peine; si no, te da-  
ré dolor de huesos para toda la vida) (E.-F., 1926,  
página 7).

\* \* \*

Azkue, en su obra *Euskalerrriaren Yakintza*, publicó también varias versiones de los temas precedentes.

En el volumen I dice que el nombre de lamia en Aezkoa es *Eilalamia* y en Garazi *Basandere*; que las lamias, según creencias de Aezcoa, andaban de noche hasta que cantase el gallo, y las brujas después; que las lamias lavan la ropa a media noche, según cuentan en S. Juan Pie de Puerto; que en la montaya Meatzeta, de Azpilcueta, fueron enterradas dos mujeres que eran lamias y que de aquel lugar proceden las tempestades (creencia de Baztán); que, an-

dando con lamias, no se debe decir “Jesús”, pues de lo contrario aquéllas huyen (Baztán); que las lamias de Mondarrain eran llamadas *potoloak* (los *potolo*) y que allí en unas cavernas, poseían montones de oro. Muchos que iban a robarles el precioso metal, al oír el mormojeo de las lamias, huían asustados: un sacerdote entró una vez, llevando en su pecho una hostia consagrada; las lamias le dijeron que podía dar gracias al que llevaba en el pecho; que en aquel monte existen galerías de minas, pero han perdido el sentido cuantos han penetrado en ellas (Ezpeleta); que en Gorocica, cerca del caserío Munaguren, existe un pozo llamado *Lamiña-pozu* donde vivieron las lamias y que éstas se peinaban en las ramas de unos árboles de aquel lugar y en ellas tendían la ropa una vez lavada; que una mujer de Munaguren les robó una sábana y que a la noche una lamia golpeó la puerta de la casa diciendo:

*“Munagurengo atso banderäa,  
Ekarri egidana nire ondra-izaräa”.*

(Vieja osada de Munaguren, tráeme mi sábana honrada) (Gorocica);

que la señora de Lambrebe, de Ceánuri, robó una sábana a una lamia y que ésta, de noche, le dijo desde el agujero de la puerta:

*“Lanbrebe’ko etsanderea  
¿Non dozu nire anda-izaräa?”*

(Ama de casa de Lanbere, ¿dónde tiene mi sábana mortuoria?) (Ceánuri).

\* \* \*

En Abadiano refieren así el robo del peine de las lamias:

*Atxarte-errotako etxekoandric  
uretan juen ei zan errekarra, eta  
errekari baten gainetan, orra-  
si bat topau eteban eta etxera  
eruen.*

La señora del molino de Atxarte fué al río a traer agua, y en el río, sobre una piedra, halló un peine y lo llevó a casa.

*Gero urrango egunetan, gabien,  
diadarka ekitzeutzen lamiñak  
errotandoantik:*

Después, en la noche del día siguiente, las lamias decían a gritos junto al molino:

*“Mañasi, ekarrin geure buru-  
ko orrasi”.*

“María Ignacia, tráenos nuestro peine”.

Edo:	O:
"Maria Grasia,	"María Engracia,
Emoten espausten nire orrasia,	Si no me das mi peine,
Nik kendukonan bizia".	Yo te quitaré la vida".

Contado en 1932 por José María Cámara, de Abadiano).

\* \* \*

En la cuadra del caserío *Salturri* (Mondragón) se abre la boca de una caverna que visité el 12 de julio de 1956. Los habitantes del caserío me contaron que antiguamente las lamias salían de la caverna a la cuadra en cuyos muros dejaban las marcas de las manos, y que su ocupación ordinaria consistía en hilar y en cardar.

\* \* \*

El tema del robo de peine y la consiguiente reclamación de la lamia, así como la impotencia de ésta ante los rayos de luz emitidos por el sol, según aparecen en una leyenda de Mondarrain, fueron también publicados por Cerquand y por Barbier.

Cerquand dice que en la región de Valcarlos hay precipicios y cavernas de lamias. Un muchacho vió allí a una señora que se peinaba, e hizo burla de ella. La lamia empezó a perseguirle. El muchacho, huyendo de ella, llegó a un lugar alumbrado por los rayos solares. Como la señora no podía entrar en sitio donde el sol brillara, le lanzó su peine de oro que hincó en el talón del muchacho (3).

Barbier recogió la leyenda de Mondarrain. Dice que en la cumbre de aquella montaña vivían las lamias. Todas las mañanas la *Basandre* (señora del bosque) aparecía allí peinándose. Un día un pastor le robó su peine de oro y huyó. La *Basandre* le siguió. Pero antes que le alcanzase, aparecieron los primeros rayos solares y ella tuvo que retirarse a su caverna (4).

*Lamias pedigüeñas y su castigo.*— Ya hemos dicho que las lamias gustan de alimentarse con grasas, lo que se confirma por las leyendas que vamos a apuntar a continuación.

---

(3) Légendes et récits populaires du Pays Basque (Bull. de la Soc. des Sciences, Lettres et Arts de Pau, 1874-1875, pág. 247).

(4) Légendes du Pays Basque d'après la tradition, pág. 25. París, 1931.

Garai'ko andrie burduntzien okelie erretan eguan, da etorri jakon lamiñie, sapoa burduntzien ebala, da okelie joté eutzen sapoagaz da gero esan eutzen Garai'ko andrieri: "Zu koi-petzu da ni kakatzu".

Gero Garai'ko andriek esan eutzen egoteko geldi.

Ostera be barrijen eiten eutzen laminiék.

Andriek gero burduntzie begititi sartu eutzen.

Da laminiék preguntau eutzen Garai'ko andrieri izena zelan eban.

Andriek esan eutzen: "Ni neuk?"

Lamiñie juen zan bere tokire negarrez, da bere lagunek preguntau eutzen nork ein eutzen.

Da "Ni neuk" esa'eutzen.

Da "euk eiñboua; nok euken zer ikusi?" bestiek.

Andixe galdu ei zan lamiñie.

La señora de Garai estaba asando carne en el asador, y le vino la lamia con sapo en asador y golpeaba la carne con el sapo y después dijo a la señora de Garai: "tú pringosa y yo fangosa".

Después la señora de Garai le dijo que estuviera quieta.

De nuevo la acometió la lamia.

Luego la señora le metió el asador por el ojo.

Y la lamia preguntó a la señora de Garai a ver cómo tenía el nombre (cómo se llamaba).

La señora le dijo: "Yo misma".

La lamia se fué a su morada llorando, y sus compañeras le preguntaron a ver quién la había lastimado.

Y les dijo: "Yo misma".

Y las otras: "Si tú lo has hecho, ¿a quién culpar?".

De ahí se perdió (perció) la lamia.

(Contado por Matías Aranaz y Tomás Cobeaga, ancianos de cor-tezubi y de Navarniz respectivamente).

\* \* \*

Una familia de Abadiano estaba ocupada en la siega de helecho en la montaña de Urkiola.

Llegada la hora de comer, la señora de casa dió a todos los comensales sendas tajadas de tocino.

Cada uno tenía en sus manos un asador de palo para asar el tocino en la fogata que para esto habían preparado.

En el momento en que la señora llevaba a su boca el tocino, se le acercó una lamia quitándoselo de la mano mientras le decía: "ni koipetsu ta i kakatsu" (yo pringosa y tú fangosa).

Esta lamia y sus congéneres, mujeres con pies y manos como pies de patos, vivían en los ríos, como en el arroyo que baja de Urkiola y pasa por Atxarte, en el remanso de *Sistrimiñ* cerca del caserío *Ortia-zar*, en lagunas de montañas, etc. A ratos se entretenían en cantar y en tocar instrumentos músicos.

(Comunicado en 1932 por José María Cámara, de Abadiano).

\* \* \*

*Ugarte'tik Bedaio'rako bidean baserri bat arkitxen da bere lur-baztarraz. "Lamitegi" da bere izena.*

En el camino de Ugarte a Bedaio se halla un caserío con sus tierras. Su nombre es Lamitegui.

*Antziñan lamiak egote'emen-tziran etxe artan.*

Dícese que antiguamente moraban las lamias en aquella casa.

*Lami oek, "Saberri" baserri-ra (5) joanda sutan egosten zuden eltzeak bota ta barrungo guztia jaten emen zuten.*

Estas lamias, entrando en el caserío Saiberri (5), volcaban las ollas que hubiese en el fogón y comían cuanto había dentro.

*Baserritarrak arriturik gelditzen ementziran lenbizitik.*

Los caseros se quedaban sorprendidos en los principios.

*Gero jakin zutenean zer gertatzen zan, etsi omen zuten; ezin ezer egin emen zienen lami ari. Tarten bat beti arrapatzen emen zuten, ñor etxean etzegoala, sukaldean sartzeko.*

Después, al enterarse de lo que ocurría, se dieron por vencidos: nada podían hacer a aquellas lamias. Siempre aprovechaban algún intervalo, en el que nadie se hallara en casa, para meterse en la cocina.

(Comunicado en 1931 por J. Arandia, de Amézqueta).

\* \* \*

*Arrosane ko atsua, Mai-Iñaxi, ardatxean aitzen zen, ta lamia sartzen zayon sostroñera gabe-*

La mujer de Arrosane, María Ignacia, se ocupaba en hilar, y la lamia se le metía a

(5) "Saberrri", caserío de cuatro viviendas.

ro-gabero tximenetik betti ta  
erraten zion:

—Mai-Iñaxi, ekarran gantxa.

Gantzik etzuen egun batian,  
bere errenkurak gizonari eman  
zittion atsuak.

—“Ni geldituko naun nai ba-  
dun”, erran zion bere gizonak, ta  
andren arropak yauntzita lamin  
esperon ardatzen gelditu zen.

Betiko tenorin etor zen lamia  
ta erran zion:

—“Atzo pirra-pirra ta gaur  
pordolka-pordolka, ¿nor iaiz i?”

—“Neorre nere buru”.

—“Ekarren gantxa”.

Ordun gizonak urtuta zaukan  
gantza bota ziyon lamiari arpe-  
gira.

Lamik atera zittun karraxi  
arrigarrik.

Beste lamik, karraxik aituta,  
bere zulotik atera ziren ta erran  
zioten:

—“Nork in din?”

—“Neorrek nere buru”.

—“Eorrek ere bururi in badi-  
on, ¿iñori zer nai dion?”

todas las noches de la chimenea  
abajo y le decía:

—María Ignacia, dame mante-  
ca.

Un día que no tenía manteca,  
la mujer contó al marido sus pe-  
nas.

—“Yo me quedaré si tú lo  
quieres”, le dijo su marido, y  
vestido con las ropas de la seño-  
ra, se quedó hilando a la espera  
de la lamia.

A la hora acostumbrada vino  
la lamia y le dijo:

—“Ayer pirra-pirra (finamen-  
te) y hoy pordolka-pordolka  
(toscamente), ¿quién eres tú?”

—“Yo mismo a mi cuenta”.

—“Dame manteca”.

Entonces el hombre echó a la  
cara a la lamia la manteca que  
tenía derretida.

La lamia dió gritas desgarrar-  
dores.

Las otras lamias, al oír los gri-  
tos, salieron de su caverna y le  
dijeron:

—“¿Quién te ha hecho?”

—“Yo mismo a mi cuenta”.

—“Si tú misma te lo has  
hecho, ¿a quién quieres cul-  
par?”

(Contado por varias mujeres de Ituren a don Pedro María de  
Gorostidi y comunicado por éste el año 1930).